

# ¿HO- LAN- DA TEST?

Un autor tan enterado como el editor del Documentatie centrum del Episcopado holandés en Roma, nos recordaba hace poco aquél dicho humorístico: "Un holandés = un teólogo, dos holandeses = una denominación, tres holandeses = un cisma". Una borrasca agita hoy los molinos de viento en Holanda. Reacción de hispana raigambre sería la de enfrentarse, lanza en ristre, con los molinos, o rasgarse las vestiduras.

Titulares periodísticos, con el sensacionalismo de su género literario, han llegado a señalar la posibilidad de un cisma. ¿Cuál es la situación del catolicismo holandés? ¿Qué nos enseña?

El celibato sacerdotal, formulaciones de la Eucaristía, pastoral de la penitencia o resbaladizas cuestiones de moral conyugal, son algunos de los candentes temas que se han planteado con seriedad y franqueza y bajo la supervisión episcopal en Holanda. Como declaró a la conferencia de prensa que convocó en Roma el Primado holandés Alfrink, "con suprimir la discusión no se suprime el problema, aunque a veces se vaya un poco lejos éso es menos peligroso que un fuego encubierto".

Algunas de las publicaciones en que estos temas se agitan, se vocean con nombres tan sonoramente juveniles como el del semanario dominicano DE BAZUIN que viene a significar nada menos que EL TROMBON, o la revista mensual TE ELFDER URE = A LA HORA UNDECIMA, nombre que da una tónica en píldora, y una respuesta a "los que soportaron el peso del día y del calor" (Mt 20<sup>1</sup>-17), con cierto complejo de hermanos mayores del hijo pródigo (Lc 15<sup>32</sup>).

**M. Moreno Rexach**

Con estas líneas quisiéramos sólo reflexionar *juntos* sobre lo que la prensa mundial ha dicho, acerca de la actual situación religiosa en Holanda, para que *todos*, neerlandeses y españoles, 'carcoides' y 'yeyoides', tratemos de sacar algún provecho.

### Tanques y desarrollo

El siglo XX no empieza en Holanda hasta 1940. Penetra allí en el histórico 10 de Mayo de ese año con los tanques nazis. Hasta entonces los católicos holandeses habían vivido en el patriarcal ambiente de sus familias cuajadas de hijos, en un contraste tal con otras confesiones, que dio un viraje a las proporciones religiosas del país. El catolicismo ya era mayoritario. Mientras fueron minoría el instinto de conservación les había hecho cerrarse en unidad estrecha dentro y fuera del país. Al convertirse en poder político, y sentirse más personas en el pleno sentido de la palabra, se producen las inevitables tensiones del desarrollo que vienen a superponerse a la universal tendencia de apertura en esta providencial hora conciliar, contribuyendo a que se produzcan los ambientes que reseñamos. La obligación teológica del Concilio, repensando seriamente muchos aspectos disciplinares, llevada a cabo con intemperancias o vulgarizaciones abusivas, cómodamente simplistas, puede resultar contraproducente. Pero el que tenga sus peligros, como todo lo humano, no ha de hacernos duros a la hora de enjuiciar. Con razón se ha quejado el Cardenal Alfrink de las calumnias que se han levantado acerca de Holanda en la opinión mundial.



Tiene garra más picante hablar de cismas, de herejías, o de las "críticas de un provincial" que recordar el hecho de que también en Holanda, tras los artículos un tanto ambiguos en torno a la encíclica *Mysterium Fidei*, publicados en DE BAZUIN, muchos suscriptores escriben cartas indignadísimas o se dan de baja en Noviembre último.

Una actitud evangélicamente infantil la de quien en todo y siempre encuentra algo que aprender es la que quisiéramos fomentar en nosotros. La circunstancia presente nos brinda ocasión de ejercitar anchura de alma, que a escala internacional, regional o doméstica, tanta falta hace siempre. ¡A ver quién gana en fijarse *más* en lo mucho esencial que nos *une* en la actual misión de la Iglesia, antes que imantarse, con enfermiza exclusividad, en los aspectos que nos distinguen! Sin dejarse llevar de un relativismo indiferentista que hundiría el movimiento ecuménico.

E. Schoenmaeckers, abogado antes de ser jesuita, capellán luego de la universidad de Amsterdam durante 7 años, describe y diagnostica la enfermedad como crisis de aislamiento, de autoridad y de fe; opinión que el obispo de Breda Mons. De Vet califica de pesimista y poco realista.

L. G. M. Alting von Geusau responde al primero dando carácter de universal epidemia al 'síndrome holandico' en el catolicismo mundial. Terciando modestamente nos parece que en lo que tenga de real tal situación holandesa, podríamos observar una como preparación microscópica que amplifica lo que con la libertad religiosa y a base de traducciones nos puede ocurrir dentro de poco. Cualquiera de las tres hipótesis —en Cuerpo Místico— nos interesa. De todo apóstol —y todo cristiano nos recuerda el Concilio que ha de serlo—, se dijo: "¿Quién se escandaliza que yo no me abraze?" (2 Cor 11<sup>29</sup>).

## Esa chica simpática

Los caminos del Exodo llevan a Holanda. Desde hace siglos encontraron allí refugio los judíos perseguidos desde Espinoza hasta Ana Frank. Pero no sólo ellos. En Holanda se cruzan y acaban caminos repletos de hugonotes franceses, como los que imprimirán contra Luis XIV la *Gazette de Haarlem*. Asila Holanda también a puritanos ingleses o a los anabaptistas alemanes.

Para mostrar que los extremismos religiosos de tono inquisitorial no son exclusivos de latitudes meridionales, los calvinistas defensores de una reprobación antecedente, con Gommarus, se encarnizan allá con los otros calvinistas que la defienden consecuente al pecado. La lucha acaba con la ejecución de Oldenbarnevelt (1619) o la cadena perpetua de Hugo Grotius. Efectos de un pluralismo que no pudo superar tampoco los expeditivos procedimientos de una época.

Apretada trama de ideas la de Holanda. De ideas y lenguajes; además de su propio neerlandés, se leen en Holanda el francés, el inglés y el alemán. Y se escribe y se discute todo lo que en esas lenguas se publica.

## Spain is different!

Con el consentimiento de Thorbecke se restablece en 1853 la jerarquía católica en Holanda. Hasta que Pío IX el 8 de diciembre de 1864 publica el *Syllabus* los católicos holandeses, ante un gobierno hostil, habían hecho causa común con los liberales.

Por entonces, unos kilómetros al sur, publica Aparisi en *La Regeneración* su "Discurso del Señor Rústico en las Cortes Constituyentes" con esta argumentación: Los liberales no representáis a la verdadera España por-

que si la representáis es que ya no es la verdadera España. Pero España sigue siendo la de la tradición, luego no sois liberales los representantes de España. Recordemos la combatividad de Ramón Nocedal enemiga de toda remota coincidencia o colaboración con nuestros liberales.

Cuesta a los españoles actuales, darnos cuenta de que existiese en Holanda una coalición gubernamental entre católicos y calvinistas desde 1887 hasta 1891, partidarios *ambos* de escuelas confesionales subvencionadas.

El esfuerzo por hacerse cargo de dos situaciones tan dispares, que van directamente contra lo mamado en ambos países, es de direcciones contrarias, pero, en cuanto esfuerzo, de parecido calibre.

En Holanda la igualdad absoluta entre la enseñanza privada y la estatal se adoptó allá por los años de la primera guerra mundial. El principio de subvención se admite ya en 1920 por la ley Visser.

Spain is different! Así dice el slogan; nosotros dejamos a Dios el decidir a favor de quiénes está el saldo. En materia de enseñanza católicos holandeses y españoles han partido de presupuestos absolutamente diversos.

### ¿Libertad religiosa cicutá o alimento?

Otro aspecto conexo y decisivo también en los juicios mutuos sería el de la libertad religiosa, con tan diversas resonancias afectivas en nuestros dos países.

Felipe II vive sólo unos años en los Países Bajos. Pero la defensa de los privilegios nacionales, la libertad religiosa y un explicable nacionalismo hacen del "Demonio de Mediodía", amo del orbe, una figura poco grata en Holanda. Ante la libertad religiosa no

pueden tener la misma actitud espontánea un pueblo católico al que esa libertad hizo posible su existencia misma y otro pueblo, católico también, que hizo del catolicismo romano la razón misma de su existencia nacional.

Son estas tradiciones diversas difíciles de valorar mutuamente con serenidad, pero ayudan a explicar por ejemplo las declaraciones del R.P. Arrupe a *Ya* el 6 de Octubre último y las encontradas reacciones que provocaron en ambos países.

Libertad de navegación, de prensa, de comercio y de religión serán también motivos que, al rechazar el yugo español creen un arte nacional y entonen un acorde de libertades ya antes de que en Francia estalle la Revolución.

### Hyde Park de Europa

En Holanda, refugio secular de perseguidos, hablaron, escribieron, publicaron, todo lo que fuera habría abortado. Si se querían ofrecer novedades, una lengua menos conocida cubría discretamente los excesos. En ese contexto, aunque no por generación espontánea, tampoco resulta casual que dos de los más insignes representantes del actual movimiento ecuménico, Visser't Hooft y Mons. Willebrands sean precisamente holandeses. (PROYECCION 45 (1965) 144-148).

No es un feo al gran holandés San Pedro Canisio S. J. el que la asociación que llevaba su nombre hasta hace muy poco, haya cambiado de titular y sea ahora la *Willibrord-vereniging*, con el nombre del primer obispo de Utrecht, y su escudo sea ahora el de *Oikoumene*. No es un feo porque, suavizando en espíritu conciliar recuerdos "anti", la grandeza de Canisio estriba en servir a las necesidades de la Iglesia en su tiempo y ese es el denominador común de un Canisio, un Bellarmino o un Bea.

Juzgar, sin haber tenido tiempo o humor para reflexionar es, por lo menos, atrevido. Que sin exageraciones historicistas hemos de reconocer que todos pensamos *con* un complejísimo pasado a la espalda y *desde* la altura a la que nuestro pasado nos ha traído. Luz hace falta para no identificar demasiado fácilmente tradición que es vida, con una rutina que es momia. Ello nos hará, con Ortega, capaces de sentir bajo nuestras plantas “pulsar el profundo pasado humano, del que, guste o disguste somos no más que la presente y superficial emergencia”. Discreción de espíritus es necesaria para no confundir lo antiguo con lo eterno, que a unos llevaría al anquilosamiento y a otros al extravío.

### **Del ultrarromanismo al anti-curia pasando por la guerra**

A todo observador resulta extraña la marejada actual. Porque, a pesar del ambiente adverso y quizá precisamente por ello, el catolicismo holandés alardeaba de romanismo hasta casi la exageración. Todo extremo conduce al opuesto con una facilidad casi hegeliana. De un aislamiento al que las circunstancias obligaron hasta la segunda guerra mundial, se pasa a la apertura sin horizontes con alguna veta de revancha. Doble crisis de crecimiento en pleno pensar del Concilio. Se crean tensiones no todas correctas pero que es necesario tratar de comprender un poco.

### **Piedras para el diálogo**

Están acumulándose en algunos sitios. Sin ingenuos democratismos irénistas, una educación por y para el diálogo jerárquico es de primera necesidad. Convencidos además de que no hay pastoral seria sin una teología válida y madura. A ciertas alturas fomentar aislamientos, nacionales o no, es —sin pretenderlo— pedir a voces

una desatada apertura sin cauces. Contra aislamiento diálogo. Diálogo que puede convertirse en otro tópico más en una época de slogans, pero diálogo que hay que aprender a tener y que rezuma virtudes tan específicamente cristianas por las dos partes como humildad sin intemperancias, caridad que es comprensión, ayuda mutua y colaboración en el trabajo apostólico presente y futuro.

Sin olvidar, como preámbulo a cualquier diálogo, que hoy como hace veinte siglos, sigue pareciéndonos lo *más urgente* y sobre todo mucho *más cómodo* sacar la paja del ojo ajeno antes que la viga del propio... (Mto. 7<sup>4</sup>) O colocar si no una etiqueta con la que nos creamos excusados de volver a tentar contactos.

Contra fáciles clichés gimnasia de comprensión: teniendo ante los ojos continuamente esa olvidada actitud ignaciana “prosupuesto” y lema de sus Ejercicios: “Se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla”. Actitud que hay que empezar dando antes de pedir, y para lo que puede ayudar el convencerse, como en el caso presente, del diferente estado inicial de la cuestión y las diferencias de tiempos, lugares y personas que con tan extraña insistencia caracteriza lo ignaciano y lo católico del Vaticano II. No es hora de acusaciones sino de perdones mutuos. “El que esté sin pecado que tire la primera piedra” (Jo. 8<sup>7</sup>). Todos necesitamos comprensión ajena y quien no lo crea es el que la necesita con más urgencia.

Clima previo es el de reconocer humildemente los propios fallos, imprescindible para que esta terapéutica dialógica no se convierta en el “reino dividido contra sí mismo” (Mt. 12<sup>52</sup>), con interesados olvidos unilaterales del “ésto es lo que hay que practicar sin omitir aquello” Mt. 23<sup>23</sup>).

## Mirando al futuro

¿Son siempre malas las crisis? Toda crisis, en cuanto estadio transicional, difícil a veces, doloroso muchas, puede encerrar mirándola sin prejuicio de ningún color, los valores positivos de todo estirón: síntoma de vitalidad, llámese evangélicamente con Juan XXIII re-nacimiento, o dolores de parto, al decir del Cardenal Suhard.

Una crisis *sólo y siempre* es peligrosa cuando se endurece en un amar-

garse estéril que pone un dique al amor.

Y ello teniendo presente en sinceridad, aquella actitud juvenil de Ana Frank —no exclusiva de la poca edad— que consiste en exigir comprensión sin ser uno mismo comprensivo. “No te dejes vencer por el mal sino triunfa del mal a fuerza de hacer el bien” (Rom. 1221). “Que entienda el que pueda entender” Mt. 1912...”.

